UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

El país debería buscar un nuevo paradigma económico

29 SEPT 2008

El tema de seguridad alimentaria es de gran interés para la comunidad universitaria. Foto Luis Alvarado)

Para responder adecuadamente a la crisis alimentaria mundial, Costa Rica requiere reconstruir la política agropecuaria y comercial e ir sustituyendo el paradigma de libre comercio por el del comercio justo, manifestó el M.Sc Mario Fernández Arias, sociólogo rural y catedrático de la Universidad de Costa Rica.

Él participó en un foro que discutió la Seguridad alimentaria y nutricional, en el auditorio de Facultad de Ciencias Sociales, organizado por el Programa de Posgrado en Nutrición Humana, en coordinación con la Escuela de Sociología.

En la actividad además participaron Carlos Brenes Castillo, sociólogo y consultor en Desarrollo Local y Ambiental; Nils Solórzano Virruels, director de Operaciones Regionales y Extensión Agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería y la Magister Mayra Achío Tacsan, directora de la Escuela de Sociología, quien actuó como moderadora.

Para Fernández es urgente cambiar el paradigma de desarrollo agrario que el país ha mantenido en los últimos 20 años y recuperar la banca de desarrollo, que se creó desde 1949, pero que se debilitó.

El Magister Mario Fernández Arias llamó la atención sobre la gran cantidad de territorio nacional que se dedica actualmente a la siembra de caña de azúcar, cuando se supone que deberían producir granos básicos. (foto Luis Alvarado)

En su opinión se deben reconstruir totalmente las políticas agropecuarias y comerciales para poner la seguridad y soberanía alimentarias en el centro de la atención de un nuevo paradigma de desarrollo. “Necesariamente se requiere eliminar el libre comercio como el elemento principal que bordea la política económica del país, para adoptar el del comercio justo”.

Explicó que todas las administraciones en los últimos 20 años impusieron una política de importación de granos, un auge en la producción enfocada en las exportaciones, y un debilitamiento paulatino de las instituciones relacionadas con ese sector y con la producción de granos básicos.

Recordó que hace ocho meses el país discutía si se cerraba o no el Consejo Nacional de la Producción y ahora, después de la alerta que se diera sobre la crisis alimentaria, se pretende que en término de dos años se cubra con producción local entre el 80% y el 90% de las necesidades del mercado de arroz y que las instituciones tengan la capacidad de abastecer adecuadamente el mercado.

Para su criterio la ayuda que el gobierno le ofrece a los pequeños productores de alimentos, no son suficientes para salir de la crisis, pues fueron muchos años de abandono. El catedrático considera que ni siquiera ofreciéndoles crédito, porque para incentivar esta producción se requieren muchos recursos .

El Lic. Nils Solórzano considera que los grandes productores pueden salir adelante con créditos y políticas de apoyo. (foto Luis Alvarado)

Aunque Fernández reconoce que muchos factores entraron en juego para generar la crisis alimentaria que se anunció hace unos meses a nivel mundial, la verdadera causa es la actitud perversa del comercio internacional que hizo dependientes a los países subdesarrollados de la producción de alimentos, para controlar el mercado.

Por su parte, Nils Solórzano, del Ministerio de Agricultura y Ganadería, se manifestó satisfecho porque la alerta sobre la crisis alimentaria hizo que el gobierno reaccionara sobre la política que había venido impulsando y tanto los pequeños, como los medianos y grandes productores están interesados en responderle al país en esta crisis.

El se manifestó muy satisfecho de que esta alerta de lo pasa en el mundo en materia de escasez de alimentos generó un cambio de enfoque institucional.

“Yo mismo que estoy en la parte institucional, veo el cambio institucional de 360 grados, porque aquí era prohibido hablar de siembra de granos básicos. Yo ahora estoy feliz porque venga de donde venga, estamos en el proyecto y los productores también están metidos”.

De acuerdo con su opinión es importante ayudarle tanto a los grandes como a los pequeños productores, a los primeros porque son los que tienen más capacidad para asumir una mayor producción de arroz y de otros granos básicos para el consumo interno y a los pequeños porque está arruinados y necesitan una ayuda diferente y más directa.

Lidiette Guerrero Portilla.
Periodista Oficina de Divulgación e Información
lidiette.guerrero@ucr.ac.cr